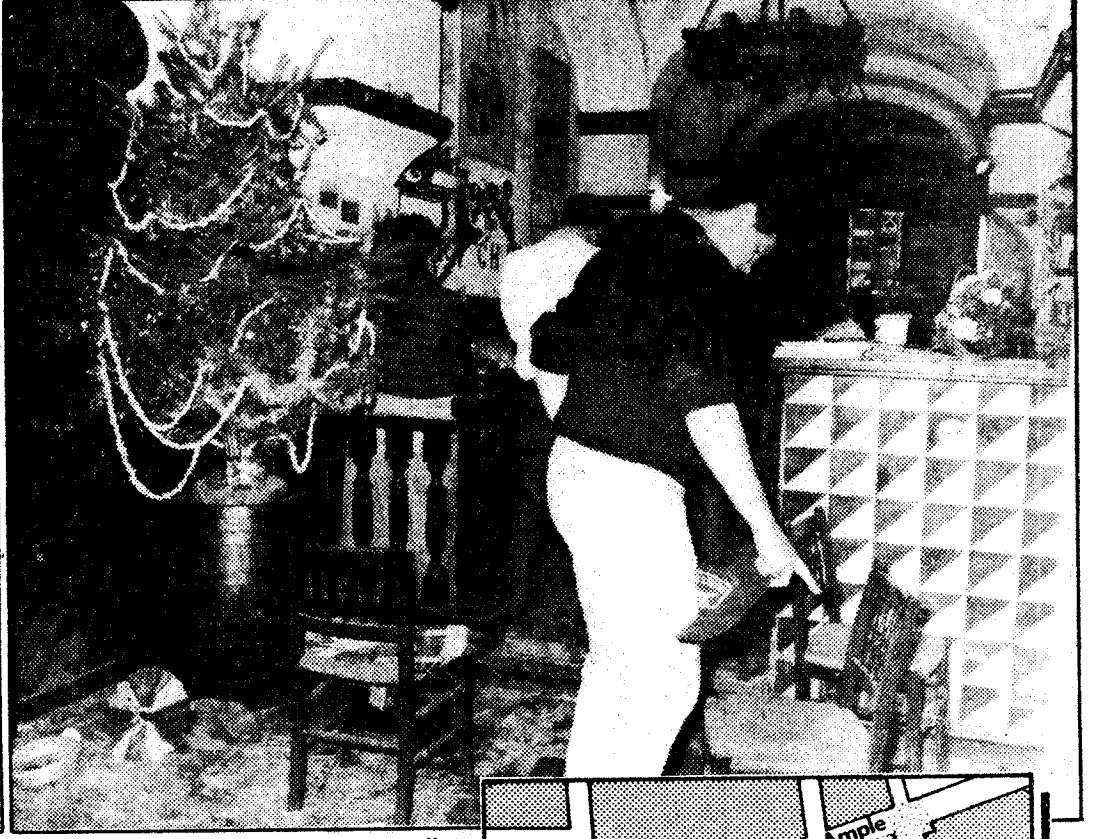


Atentado en Barcelona contra un local de la Infantería de Marina de los Estados Unidos



La explosión de las granadas provocó la rotura de las conducciones de agua y gas. A la derecha, interior del local "USO, Mediterranean Fleet Center". Uno de los marines sostiene en su mano una gorra del buque "Beary"

Las granadas lanzadas contra un club para "marines" eran de procedencia italiana o norteamericana

Dos policías militares y tres "marines" de Estados Unidos resultaron ayer heridos a consecuencia del lanzamiento de dos granadas de mano contra un club privado norteamericano sito en el inmueble número 2 de la plaza Duc de Medinaceli de Barcelona. Todo indica que se trata de una acción contra los intereses norteamericanos perpetrada por algún grupo con conexión con el terrorismo internacional. Fuentes del Gobierno Civil de Barcelona indicaron que las granadas eran de fabricación italiana o estadounidense.

El atentado, ocurrido pasadas las seis de la tarde, fue cometido por una persona que lanzó los dos artefactos contra la puerta del local, situado al final de un amplio vestíbulo por el que se accede también a la escalera de vecinos. El autor del atentado huyó de inmediato y se perdió por las callejuelas próximas. El establecimiento está habitualmente custodiado por dos policías militares de la "US Navy", pero en ese instante se encontraban en el interior del local tomando unas consumiciones. Los "marines" heridos procedían de la fragata "Beary" y del destructor "Thorn", fondeados en el puerto de Barcelona.

En un primer momento se barajaron diversas versiones sobre el número de protagonistas y de artefactos arrojados. La hipótesis a la que da más credibilidad la policía es que la acción fue llevada a

Uno de los cinco soldados de la "US Navy" que resultaron heridos en el atentado se encuentra en estado muy grave

cabo por un único hombre, de baja estatura, tez morena y pelo rizado.

La policía tiene la certeza de que los objetos lanzados fueron dos granadas militares, ya que se encontraron restos de metralla característicos de este tipo de armamento militar. El Grupo de Explosivos investiga ahora la procedencia exacta de las dos granadas. Las dudas sobre esta cuestión se centran en averiguar si son de fabricación italiana o estadounidense, según ha podido saber «La Vanguardia».

Sólo para "marines"

El autor de la acción debió entrar velozmente en el portal del inmueble, arrancar la espoleta de las granadas y lanzarlas contra la entrada del local. Instantes después de que ocurrieran los hechos pudo apreciarse un agujero al pie de la cristalera, en el punto exacto donde hizo explosión una de ellas. Sin embargo, no hubo desperfectos importantes en el interior del bar.

Las explosiones provocaron la rotura de los cristales de la entrada del establecimiento y desperfectos en todo el vestíbulo del inmueble. También resultaron afectadas las

conducciones de gas y de agua, por lo que el suministro fue cortado durante unas horas. Asimismo, dos vehículos aparcados sufrieron la rotura de los cristales a consecuencia de la onda expansiva.

El establecimiento era frecuentado exclusivamente por los "marines" que recalaban en Barcelona. De su vigilancia se encargaba la propia policía militar norteamericana. Este lugar, según fuentes oficiales, servía para que los soldados "pudieran cambiar moneda" y también para "obtener guías de la ciudad y saber en qué cines se proyectaban películas en inglés".

Los vecinos del inmueble explicaron que no se trata de un bar de alterne. "Aquí no entraban chicas" y siempre había dos policías militares en la puerta", declaró uno de los vecinos, quien recaló que "ya habíamos dicho hace tiempo que aquí podía pasar algo". La sospecha de esta persona se basa en la reciente aparición de pintadas de contenido antinorteamericano en las inmediaciones del local. "Con nosotros, los 'marines' no tenían ningún trato y por lo tanto no tenemos ninguna queja de ellos", subrayó otro vecino.

El número dos de la plaza Duc de Medinaceli está ocupado por

un inmueble de cuatro plantas en el que viven doce familias. Los vecinos nunca han tenido problemas con los soldados que acuden al "USO, Mediterranean Fleet Center", aunque ahora consideran que el local "representa un gran peligro potencial para nuestras vidas y no vamos a permitir que lo vuelvan a abrir".

La de ayer fue la acción más grave que ha sufrido este club privado de "marines" desde que fue inaugurado, hace ya varios años. En 1986, también en diciembre como ahora, la fachada del inmueble fue totalmente cubierta de pintadas por miembros independentistas que reclamaban "bases fuera". Sin embargo, como ha reconocido la policía, lo de entonces fue una acción propagandística y las granadas de ayer "hacen pensar en una de las tramas internacionales del terrorismo". De hecho, las investigaciones corren a cargo del grupo de terrorismo internacional de la Jefatura Superior de Policía.

Un herido muy grave

Cuatro de los cinco heridos — todos ellos de edades comprendidas entre los 20 y los 25 años —

fueron atendidos en el Hospital del Mar. El quinto ingresó en el Clínico. Uno de ellos, Ronald Strong, que se encuentra en estado muy grave, fue intervenido quirúrgicamente durante dos horas y media, ya que perdió una gran cantidad de sangre al recibir todo el impacto de la explosión en el abdomen y fue preciso realizarle transfusiones de más de cinco litros de sangre. Cuando llegó al centro sanitario sufría paro respiratorio. Las principales lesiones que padece son rotura de bazo, riñón, estómago y lesión pulmonar causadas por metralla. Está ingresado en la UVI.

En el Hospital del Mar también fueron atendidos Todd Ringwelsky, Wayne Andrews y Randy Corner. El estado del primero ha sido calificado de menos grave. Sus compañeros sufren heridas incisas de carácter leve. Uno de ellos creía que no merecía atenciones médicas, por lo que decidió acudir directamente al barco, aunque desde allí le trasladaron al hospital. La última de las víctimas, el "marine" Daniel Powell, fue ingresado en el hospital Clínico, donde le atendieron de las heridas de metralla que sufre en el glúteo, torso y flanco derecho.

Dudosas autorías en los atentados contra intereses estadounidenses en España

Los diversos atentados que han sufrido instalaciones norteamericanas en España, así como lugares frecuentados por estadounidenses, tienen siempre un denominador común: la extraña autoría de los grupos que los realizan.

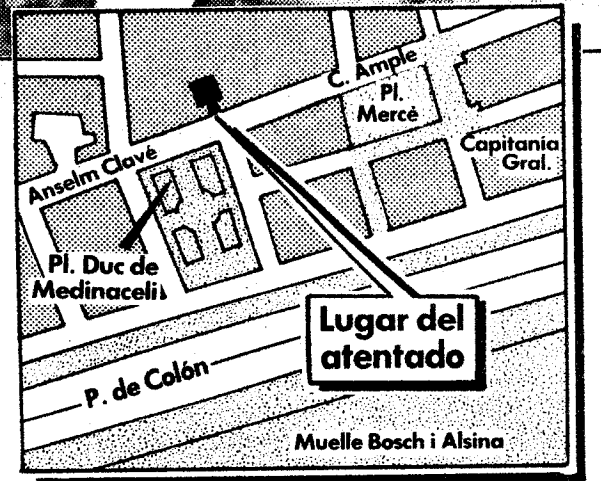
En la madrugada del 4 de febrero de 1983 una granada anticarro explotó frente a la Embajada de Estados Unidos en Madrid. En este atentado no se registraron heridos, aunque varios coches quedaron destruidos. Los servicios policiales atribuyeron la autoría a ETA, porque por aquel entonces la organización terrorista había realizado una serie de agresiones de características similares.

Un poco más tarde de las diez de la noche del 14 de abril de 1985, los más de doscientos clientes que se encontraban en el restaurante El Descanso, en las afueras de Madrid, cerca de Barajas, oyeron una fuerte explosión y vieron cómo el edificio se venía abajo.

El restaurante, lugar frecuentado por el personal norteamericano de la base aérea de Torrejón de Ardoz, quedó prácticamente destruido por un artefacto compuesto por clorita, y 18 personas perdieron la vida, mientras que más de 80 resultaron heridas de diversa consideración. El grupo Yihad Islámica fue, según se cree, el causante de la matanza.

En la madrugada del 15 al 16 de junio de este año, un pequeño artefacto explotó en el edificio Herón Diagonal de Barcelona, donde la empresa norteamericana Hewlett Packard tiene sus instalaciones. Este atentado, al igual que el que sufrió el Consulado de Estados Unidos en Barcelona, el pasado 14 de octubre, fue asumido por un grupo independiente hasta entonces desconocido, llamado Ejército Rojo de Liberación Catalán.

El atentado contra el Consulado de EE. UU., en el número 33 de la Vía Laietana, fue provocado por un artefacto de mediana potencia compuesto por clorita y pólvora prensada en un recipiente metálico. Ocho personas resultaron levemente heridas y la onda expansiva provocó numerosos daños en los edificios colindantes.



Altos mandos de la VI Flota habían mostrado algunas reticencias a atracar en Barcelona

Los "marines" heridos pertenecían a la fragata "Donald B. Beary", gemela de la "Capodanno", cuyo casco fue embadurnado de pintura en abril de 1986 por miembros de la Crida a la Solidaridad cuando se encontraba atracada en el puerto de Barcelona. Desde aquella acción, altos mandos de la Armada norteamericana se han mostrado reticentes a autorizar estancias de sus barcos en el puerto.

No era la primera vez. Desde 1981 hasta 1985, la VI Flota esquivó el puerto de Barcelona, tras las violentas manifestaciones antinorteamericanas registradas en la Rambla.

Se rompió una tradición ininterrumpida desde el 9 de enero de 1952, fecha en la que atracaron los primeros navíos de la VI Flota, precedidos por el buque insignia "Columbus" y el portaaviones "Midway". Las visitas americanas han incluido la presencia de portaaviones como el "J.F. Kennedy", el mayor del mundo de pro-

pulsión convencional, y otro histórico: el "Forrestal".

El 24 de agosto de 1985, el almirante jefe de la VI Flota, Frank Kielso Jr., se entrevistó con responsables municipales y portuarios y les anunció su deseo de que los buques de guerra norteamericanos volvieran a recalcar en Barcelona para efectuar reparaciones, aprovisionamiento y descanso.

Pese a todo, entre los oficiales de la flota este puerto y el de Palma de Mallorca son los preferidos para atracar en el Mediterráneo. En años anteriores, la Armada estadounidense atracó hasta 10 o 12 buques en el puerto durante las fiestas navideñas.

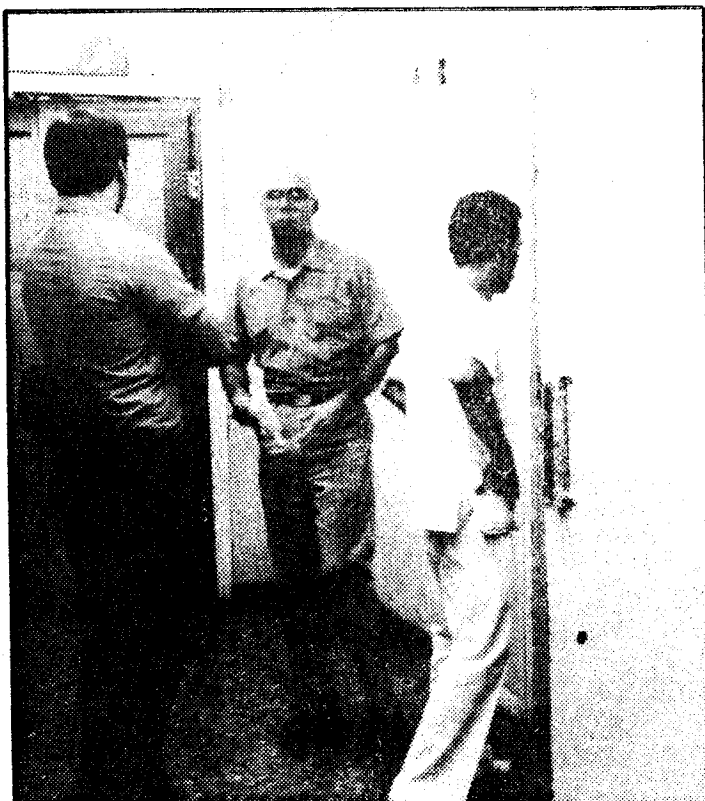
La "Beary" está acompañada por el destructor "Thorn". Las dotaciones de estas dos unidades suman 580 hombres. Entraron el pasado lunes en el puerto de Barcelona y preveían zarpar el 28 de diciembre y el 2 de enero, respectivamente.

Se trata de navíos dotados de armamento y equipos altamente

tecnificados. El "Thorn", de 7.800 toneladas, pertenece a la clase "Spruance". Además de misiles "Harpoon" y "Sea Sparrow", varias de estas unidades incorporan misiles de crucero "Tomahawk", capacitados para llevar cabeza nuclear.

La "Beary", de 4.100 toneladas de arqueo, fue construida en 1971. Ha sido sometida a un proceso de modernización, que incluye la sustitución de los misiles "Sea Sparrow" por el sistema CIWS antimisiles. El bloque de armamento antisubmarino ha sido potenciado con el sistema "Tactas" incorporado a bordo de helicópteros embarcados. Este sistema se ha incorporado a las fragatas de la clase "Santa María" de la Armada española.

Por otro lado, en Palma de Mallorca están atracados el portahelicópteros "Nassau" y el transporte anfíbio "Shreveport", también integradas en la VI Flota, destacada en el Mediterráneo desde el final de la Segunda Guerra Mundial.



Casi seiscientos "marines" pasan estas Navidades en Barcelona. En la foto, compañeros de los heridos en el Hospital del Mar